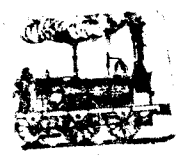


IMPACTO DE UN CILINDRO METÁLICO CONTRA UNA MONTAÑA EN BOLIVIA

(CYLINDRIC, METALLIC UFO CRASHES AGAINST A MOUNTAIN IN BOLIVIA)



ORIGEN DE LA INFORMACIÓN (FIRST DATA AND ORIGINAL ACCOUNT): Resúmenes a continuación de un informe de 22 páginas recibido del investigador argentino don Pedro Romaniuk (C.C. 9 ; Cgo. 1708 ; Morón ; Provincia de Buenos Aires ; Argentina). El dibujo adjunto así como el resumen en francés han sido elaborados por don Antonio Moya Cerpa (San Francisco Javier, 4. Castilleja de la Cuesta ; (Sevilla) ; Spain). ①

FECHA Y HORA DEL SUCESO (DATE AND HOUR): Sábado 6 de Mayo de 1.978, a las 4,30 de la tarde hora local de Bolivia.

LUGAR DE LOS HECHOS (PLACE OF EVENTS): Cerro "El Taire", en el departamento de Tarija, al Sur de Bolivia y cerca de la frontera entre este país y Argentina. A 20 kilómetros se encuentra la pequeña población minera de La Manera, con unos 800 habitantes. Se trata de una zona montañosa, selvática y poco poblada, sin caminos y de muy difícil acceso. A El Taire sólo se llega en helicóptero o a lomos de mulas a través de una inhóspita selva poblada de alimañas en la que hay que abrir camino a machetazo limpio.

TESTIGOS (WITNESSES): Varios centenares de personas, entre ellos cuatro ingenieros de minas que estaban trabajando al aire libre, el jefe de la Guardia Nacional boliviana en La Manera, un agente del Gobierno y una maestra a quien la explosión sorprendió vacunando a un grupo de niños. *SEÑORES VÉLEZ OROSCO, NATALIO FARFÁN RUIZ, JUAN HURTADO, SRTA. MARÍA TERESA AYERBE, ETC.*

EL CHOQUE (THE COLLISION): A la hora de la siesta numerosos lugareños de esta remota provincia boliviana contemplaron atónitos un extraño artefacto que a unos 90 metros de altura se desplazaba a 350 kilómetros por hora emitiendo a su paso un agudo silbido. El aparato daba la impresión de ir inteligentemente ~~dirigido~~ comandado, se dirigió hacia las estribaciones del monte El Taire, y fue visto impactar violentamente contra la superficie rocosa.

LUGAR DEL IMPACTO (CRASH SPOT): Los observadores creen que el "accidente" no fue casual, sino provocado adrede, intencionalmente. Se da la circunstancia de que el área de la colisión es precisamente un sector rocoso cuyo color es más claro ("blancuzco") que el resto de la cadena montañosa, tal vez por poseer una específica y distinta composición mineral.

EL OBJETO (THE UFO): Era un cilindro de aspecto metálico, que brillaba intensamente, "más que si estuviese cromado", con destellos rojo-anaranjados. No debía tener forma exacta tubular, ya que los asombrados aldeanos manifestaron que su ancho era de unos 4 metros, y su altura de 6 metros. Terminaba en forma cónica por delante -en la dirección de su marcha-, y de su parte trasera salía un humo azulado. No se notaron ventanillas, compuertas ni otros detalles estructurales. Posteriormente un alto jefe de la Fuerza Aérea boliviana aseguró rotundamente que no se trataba de un meteorito ni de un satélite artificial. (Se ha comentado que en 1.977 un meteorito convencional se estrelló en esta misma región montañosa).

EL ACOMPAÑANTE (THE SECOND AERFORM): Varios de los testigos presenciales dan fe de que un segundo cuerpo, bastante más pequeño, seguía de cerca al "cilindro". Tras estrellarse éste contra el pice El Taire, el diminuto compañero sobrevoló en solitario la escena del siniestro.

(THE GIGANTIC LIGHTING FLASH)

UN INMENSO FOGONAZO: En el momento del violento encontronazo del ingenio metálico contra la ladera montañosa, se produjo un intensísimo relámpago que encogió momentáneamente a muchas personas. Esta vivísima luminosidad fue observada en un radio de 150 kilómetros, lo que supone un gigantesco territorio de 7 millones de hectáreas, nada menos que el 14 % de la superficie de España (70.000 kilómetros cuadrados).

TERRORÍFICA DEFLAGRACIÓN (TERRIFIC EXPLOSION): Segundos después del gran fogonazo sobrevino una monstruosa explosión, que pulverizó los cristales de las ventanas en 70 kilómetros a la redonda.

②

TERRMOTO PARALELO (THE GREAT EARTHQUAKE): La tremenda detonación aérea fue acompañada de un fuerte movimiento de tierras, cuyas sacudidas se percibieron en algunas ciudades argentinas alejadas hasta 250 kilómetros (Orán, Tartagal, Aguas Blancas, Colonia Santa Rosa, etcétera). El temblor se registró así en una extensísima comarca de unos 200.000 kilómetros cuadrados (20 millones de hectáreas), comparable al 40 % de la nación española.

GRÁTER EN LA LADERA (CRATER ON THE MOUNTAIN GROUND): La energía del choque ocasionó un formidable agujero en la piedra del monte El Taire, una sanja cuya fotografía apareció en los periódicos argentinos y bolivianos, con las siguientes dimensiones aproximadas: 1.500 metros de longitud, 500 metros de anchura, y 400 metros de profundidad.

DESAPARICIÓN DEL GRANITO (VANISHING STONES FROM THE CRATER): En la base de la ladera de El Taire no ha aparecido el compacto material rocoso desplazado del cráter producido por la aeriforma no identificada. O en otras palabras: han desaparecido misteriosamente, o se han volatilizado en el aire..... ¡ 300 millones de metros cúbicos de granito !.

PÁNICO Y PRECAUCIONES MILITARES (MASS HYSTERIA AND MILITARY CONTROL): Al incendiarse el cielo, y tras la herrisona explosión y el seísmo, cundió la alarma y centenares de bolivianos huyeron despavoridos. Poco después las autoridades declararon la zona "de emergencia militar", acordaron el terreno y se impidió el acceso a curiosos y periodistas, incluso a los miembros de la Gendarmería Nacional del vecino país argentino.

AL MANDO DEL TENIENTE CORONEL
JULIO MOLINA SUÁREZ.

CIENFÍFICOS DE LA "N.A.S.A." INSPECCIONAN EL TEATRO DE OPERACIONES ("NASA" OFFICIALS CHECK THE EMERGENCY AREA): Inmediatamente que se conoció la noticia, el Gobierno envió al sitio de la catástrofe tres aviones y varios helicópteros, que se dedicaron a sobrevolar la zona para comprobar los hechos. Al mismo tiempo, de La Mampa partieron varias patrullas de reconocimiento, pero al parecer no arribaron a El Taire por las difíciles condiciones de la vegetación y el terreno. En estas circunstancias la única vía de acceso fue en helicóptero. Un grupo de científicos procedentes de una Agencia oficial de los Estados Unidos -que se supone es la "NASA"- ha investigado in situ los acontecimientos, auxiliados por personal de las fuerzas armadas bolivianas.

RESCATE DEL CUERPO ESTRELLADO (NORTH AMERICAN RESCUE OF CRASHED AIRCRAFT): El doctor Orlando Bravo, miembro de la Facultad de Ciencias Puras de la Universidad Saracho de Tarija, fue designado por el Gobierno jefe de la comisión de hombres de ciencia para el esclarecimiento de lo ocurrido. El Dr. Bravo declaró posteriormente que, mientras sobrevolaba El Taire, reflejando la luz del sol y en medio de la espesa vegetación en la hondonada del cerro, pudo ver con toda claridad y reposando en tierra el "cilindro" metálico. La estructura del misterioso objeto presentaba aparentes deformaciones, debidas tal vez a su colisión con la montaña. Se dice que la "aer nave" fue izada de la base del Taire por cables de acero sostenidos por helicópteros, transportada de este modo a un aeropuerto boliviano, y trasladada a los Estados Unidos en un avión militar de la USAF.

EFECTOS DEL INCIDENTE (AFTER-EFFECTS): Desde el día de la explosión se registran interferencias en las comunicaciones telefónicas de la comarca de Tarija.

INFORMACIÓN SOBRE EL SUCESO (PUBLIC ISSUES CONCERNING THE HAPPENING): La noticia ha sido transmitida al público, entre otros, por los siguientes medios de comunicación: Canal 13 TV Argentina (Noticiario "Mónica Presenta" ; "R-2.000" del 19-5-1.978 ; Emisora de radio de Misiones (Argentina) ; "SOMOS" del 26-5-1.978 ; "EL TRIBUNO" ; "CLARIN" del 14-5-78 ; "LATIN" ; "EFE" del 17-5-78 ; Etcétera.

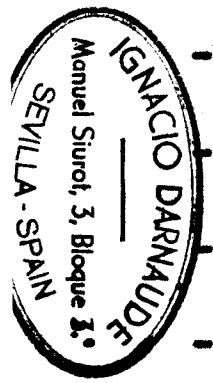
3

OTROS OBJETOS NO IDENTIFICADOS OBSERVADOS RECIENTEMENTE EN AMERICA LATINA

(OTHER RECENT UFO SIGHTINGS IN LATIN AMERICA): Aunque sin conexión directa con el siniestro de El Taire, a continuación relacionamos sucintamente otros casos de actividad ufológica en el continente sudamericano:

3

- Mendoza (Argentina): 10 Mayo 1.978.; 7.30 A.M.: una flotilla de 30 objetos no convencionales en perfecta formación en "Uve" (V).
- Arica (Chile): 15 Mayo 1.978. 7 aparatos desconocidos persiguen un ómnibus de viajeros.
- Punta Arenas. 17 Mayo 1.978.; 23.45 P.M.. Un cuerpo aéreo inidentificado para el motor de un camión.
- Santiago de Chile. 24 Mayo 1.978. Varios OVNI's con luces parpadeantes y volando en formación "Uve" (V).
- Rosario (Santa Fe, Argentina). Se observa una escuadrilla de treinta (30) UFOs.



SUMMARY: On May 6th 1.978 at 4.30 P.M., at Tarija, south of Bolivia and near the border with Argentina, several hundreds people (among them four mining engineers, a police, a Custom officer and a teacher) saw a metallic object moving at 90 metres height, with a speed of 350 Kilometres/Hour and a hissing sound, which crashed on "El Taire" mountain. The UFO had a cylindrical-like shape, sized 4 x 6 meters, with a conic head and a trail of bluish smoke, showing no doors, windows or structural features. A smaller companion followed the mysterious "cylinder". The collision caused a vivid flash of light that blinded momentarily many persons, visible in a radius of 150 kilometres (70.000 square kilometers). The impact produced also a terrible explosion which shattered the glass windows 70 kilometres away, as well as a strong earthquake felt in some towns distant 250 kilometres (the tremors affected 20 millions hectares, a territory equivalent to 40 % of Spain). The clash excavated a huge crater on the rocky ground of the mountain, sized 1.500 x 500 x 400 metres, but no stone debris have been found on the base of El Taire, then..... 300 millions of granite cubic meters vanished!. Soon Bolivian military authorities took control of the situation, declared "special emergency" and stopped curious and newsmen. Three planes and several copters inspected the crash area, and observed the wrecked "cylinder" resting on the ground. Afterwards a team of American N.A.S.A. scientists went to accident site. It is said that USAF helicopters transported the strange object to a Bolivian airport, and hence a military jet carried the damned UFO until the United States of America. The explosion originated a partial failure of telephonic communications on Tarija zone. Source credit: Señor Pedro Romaniuk (C.G. 9 ; Cgo. 1708 ; Morón ; Provincia de Buenos Aires ; Argentina). The first account has been written by this Argentinian Ufo investigator. Drawing and summary in French by Señor Antonio Moya Cerpa. Report and English summary by Señor Ignacio Darnaude Rojas-Marcos.

Origine de l'information: Ceci est un extrait du rapport de 22 pages confectionné et adressé par l'enquêteur argentin Monsieur Pedro Romaniuk (C.C.9, Cgo.1708; Morón, province de Buenos Aires, Argentine), à Monsieur Ignacio Darnaude Rojas-Marcos (Manuel Siurot, 3, Séville, Espagne). Cet extrait a été confectionné en espagnol par M. Darnaude.

Date et heure de l'incident: Le samedi 6 Mai 1978, à 16 heures 30, heure locale de Bolivie.

Le lieu: Mont appelé "El Taire", dans le département de Tarija, au sud de la Bolivie et près de la frontière entre ce pays et l'Argentine. A 20 kms. de là se trouve le petit village minier appelé La Mamora, composé de quelques 800 habitants. Il s'agit d'une zone montagneuse, sauvage, peu peuplée, sans chemins, très difficile à atteindre. On n'arrive à El Taire qu'en hélicoptère ou monté sur un mulet, à travers une savane inhospitalière, peuplée d'animas nuisibles, où il faut se frayer un chemin à coup de coutelas.

Les témoins: Plusieurs centaines de personnes, y compris quatre ingénieurs de mines qui travaillaient à l'air libre (dont Monsieur Vélez Orozco), le chef de la Garde Nationale Bolivienne à La Mamora, Monsieur Natalio Farfán Ruiz, un Agent du Service d'Intelligence de la Frontière, Monsieur Juan Hurtado et une maîtresse d'école et infirmière, Mlle. Teresa Ayerbe, à qui l'explosion a surpris en train de vacciner un groupe d'enfants.

La collision: A l'heure de la sieste, nombre d'habitants de cette province perdue bolivienne ont aperçu, ahuris, un étrange engin qui se déplaçait à quelques 90 mètres d'altitude et à 350 kms. à l'heure, émettant un sifflement perçant. L'objet avait l'air d'être intelligemment commandé et s'est dirigé vers les contreforts du sud du mont El Taire. On l'a vu s'écraser violemment sur la superficie rocheuse.

La zone de l'impact: Les observateurs pensent que "l'accident" n'a pas été le fruit du hasard mais qu'il a été provoqué exprès, intentionnellement. Il arrive que, la zone de l'impact est précisément un lieu plein de rochers dont la couleur est moins foncée (blanchâtre) que le reste de la chaîne montagneuse. Peut-être, la composition des minéraux y est différente.

L'Objet: C'était un cylindre d'aspect métallique, fortement luisant, "plus que s'il eut été chromé", avec des scintillements rouge-orangés. Il ne devait pas avoir exactement une forme tubulaire, puisque les étonnés villageois ont manifesté que l'objet avait 4 mètres de large pour 6 mètres de haut. Sa partie avant (dans le sens de la marche) se terminait dans une forme conique et une fumée bleuâtre sortait par sa partie arrière. On n'a pas observé des fenêtres, des portières ou d'autres détails structurels. Postérieurement, un haut chef de la Force de l'Air Bolivienne a assuré qu'il ne s'agissait pas d'une météorite ni d'un satellite artificiel. (On a dit qu'en 1977, une météorite conventionnelle s'est écrasée dans cette même région montagneuse).

Le deuxième objet: Quelques uns des témoins disent avoir vu aussi un deuxième corps, beaucoup plus petit, qui suivait de près le "cylindre". S'étant écrasé ce dernier dans le pic El Taire, son petit compagnon a survolé en solitaire la zone sinistrée.

Une lueur gigantesque: Une lueur très intense...

IGNACIO DARNAUDE

violent choc de l'engin métallique contre le versant montagneux, aveuglant momentanément beaucoup de personnes. Cette vive luminosité a été observée dans un rayon de 150 kms., ce qui suppose une superficie énorme de 7 millions d'hectares: Rien de plus que le 14 % du territoire espagnol (70.000 kms. carrés).

5

Une explosion terrifiante: Quelques secondes après la gigantesque lueur se fit entendre un fracas monstrueux qui pulvérisa les carreaux des fenêtres à 70 kms. à la ronde.

Tremblement de terre: L'effroyable explosion aérienne fut accompagnée d'un fort tremblement de terre, dont les secousses furent ressenties dans quelques villes argentines éloignées de 250 kms. maximum, (Orán, Tartagal, Aguas Blancas, Colonia Santa Rosa, etc.). De cette manière, le séisme a été enregistré dans une contrée de quelques 200.000 kms. carrés (20 millions d'hectares), comparable au 40 % de la nation espagnole.

Un cratère géant: L'énergie du choc a occasionné un trou assez respectable dans le versant du mont El Taire, un fossé dont la photographie est apparue dans les journaux argentins et boliviens, avec les dimensions approximatives suivantes: 1500 mètres de long, 500 mètres de large et 400 mètres de profondeur.

Disparition du granit: On n'a pas réussi à retrouver dans la base du mont El Taire, le matériel compact et rocheux déplacé du cratère produit par l'engin non identifié. Autrement dit: 300 millions de mètres cubes de granit ont disparu mystérieusement ou se sont volatilisés dans l'air !.

Panique et précautions militaires: Après s'être incendié le ciel et que l'explosion éclatante et le séisme eurent lieu, l'alarme s'est répandue et des centaines de boliviens se sont enfuis, épouvantés. Peu après, les autorités ont déclaré la zone "d'émergence militaire": ils ont cordonné le terrain et l'accès a été défendu aux curieux, aux journalistes et même, aux agents de la Gendarmerie Nationale du pays argentin voisin.

Des scientifiques de la NASA fouillent la zone: Immédiatement après que la nouvelle ait été entendue, le Gouvernement a envoyé sur place trois avions sous le commandement du lieutenant-colonel Julio Molina Suárez, et plusieurs hélicoptères qui ont survolé la zone pour ratifier les faits. En même temps, plusieurs patrouilles de reconnaissance sont parties de La Mamora, mais il paraît qu'elles n'ont pas réussi à atteindre El Taire, à cause des conditions difficiles du terrain et de la végétation environnante. Dans ces circonstances, la seule voie d'accès a été l'hélicoptère. Un groupe de scientifiques en provenance d'une Agence officielle des Etats-Unis (on croit qu'il s'agit de la NASA) a effectué des recherches sur place, aidé du personnel des forces armées boliviennes.

L'objet fut retrouvé: Le docteur Orlando Bravo, membre de la Faculté des Sciences Pures de l'Université Saracho à Tarija, a été nommé par le Gouvernement de la Bolivie, chef de la commission d'hommes de sciences pour l'éclaircissement de l'incident.

Le docteur Bravo a déclaré après, publiquement, que pendant qu'il survolait El Taire, il a nettement vu le "cylindre" métallique posé sur terre, réfléchissant la lumière du soleil, au milieu de l'épaisse végétation. La structure de l'objet mystérieux présentait des déformations,

peut-être dûes à la collision contre la montagne. On dit que "l'aéro-
nef" a été hissé de la base du Taire à l'aide de câbles d'acier sou-
tenus par des hélicoptères, traîné de cette façon vers un aéroport
bolivien et transporté aux Etats-Unis dans un avion militaire de
l'USAF. (6)

Effets secondaires: Depuis le jour de l'explosion, on observe des dé-
rangements dans les communications téléphoniques de la contrée de Ta-
rija.

L'information sur l'incident: La nouvelle a été diffusée au public
par les moyens de communication suivants (entre autres): Chaîne 13
de la TV Argentine (Journal "Mónica Presenta"); "R-2000" du 19-5-78;
Emetteur de Radio de Misiones (Argentine); "Somos" du 26-5-78; "El
Tribuno"; "Clarín" du 14-5-78; "Latin"; "Efe" du 17-5-78, etc.

D'autres OVNI observés récemment sur l'Amérique Latine: Quoique sans
rapport direct avec le cas de El Taire, nous faisons un petit compte
rendu d'autres observations ufologiques sur le continent sud-américain:

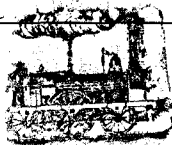
- Mendoza (Argentine), le 10 Mai 1978, à 7 heures 30: une flottille
de 30 objets non identifiés en parfaite formation faisant un "V".
- Arica (Chili), le 15 Mai 1978: 7 objets inconnus poursuivent un
car de passagers.
- Punta Arenas, le 17 Mai 1978: Un corps aérien non identifié arrête
le moteur d'un camion.
- Santiago du Chili, le 24 Mai 1978: Plusieurs OVNI aux lumières
clignotantes et volant en formation de "V".
- Rosario (Santa Fé, Argentine) : Un groupe de 30 OVNI en escadrille
a été observé.

Dessins et traduction de l'espagnol:

Antonio MOYA CERPA
Rue San Francisco Javier, 4-1º 0
Castilléja de la Cuesta
(Séville, Espagne)



CRONACHE UFOLOGICHE



L'IMPATTO CON LA MONTAGNA

7

Il fatto accadde sabato 6 maggio 1978 alle 16,30, sul monte chiamato El Taire, nel dipartimento di Tarija, che si trova nel sud della Bolivia e vicino alla frontiera fra questo paese e l'Argentina. A 20 km. da lì si trova il villaggio minerario di La Mamora, abitato da circa 800 persone.

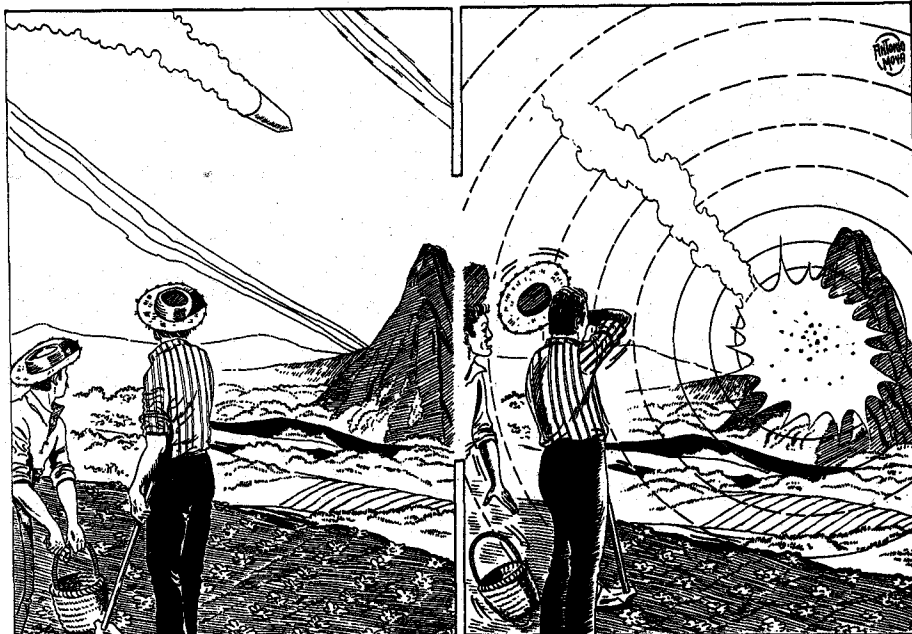
La zona è montuosa, selvaggia, poco popolata, senza strade, molto difficile da raggiungere; si arriva a El Taire solo in elicottero o a dorso di mulo, attraverso una selva inospitale in cui bisogna aprirsi la strada a colpi di machete.

Testimoni del fenomeno furono alcune centinaia di persone, fra le quali quattro ingegneri minerari che lavoravano all'aperto (uno di essi era il sig. Vélez Orozco), il capo della Guardia Nazionale Boliviana a La Mamora, Natalio Farfán Ruiz, un agente del governo, Juan Hurtado, e una maestra di scuola, Teresa Ayerbe, sorpresa dall'esplosione mentre stava vaccinando un gruppo di bambini.

All'ora della siesta molti abitanti di questa remota provincia boliviana scorsero, attoniti, uno strano apparecchio che a circa 90 metri di altezza si spostava a 350 km. all'ora emettendo un sibilo acuto. L'apparecchio, che dava l'impressione di essere pilotato, si diresse verso i contrafforti meridionali del monte El Taire, e fu visto schiantarsi violentemente contro la superficie rocciosa.

Gli osservatori ritengono che l'"incidente" non fosse causato, ma provocato intenzionalmente; si dà il caso che l'area della collisione sia un settore roccioso di colore più chiaro del resto della catena montuosa, forse perché ha una diversa composizione minerale.

L'oggetto era un cilindro di aspetto metallico, che brillava intensamente, "più che se fosse cromato", con bagliori rosso-arancio. Non aveva esattamente una forma tubolare, perché i testimoni dichiararono che la larghezza era di circa 4 metri e l'altezza di 6 metri. Sul davanti (nella direzione di marcia) terminava in forma conica e dalla parte posteriore usciva un fumo azzurrognolo. Non si individuavano finestri, portelli né altri dettagli di struttura. In



Nel momento del violento impatto dell'ordigno metallico contro la parete rocciosa, si produsse un lampo accecante...

seguito un alto ufficiale dell'aeronautica boliviana ha assicurato che non si trattava di una meteorite né di un satellite artificiale. (Si è detto che nel 1977 un meteorite si schiantò in questa stessa regione montuosa).

Alcuni dei testimoni affermarono inoltre che un secondo oggetto, di dimensioni molto minori, seguiva da vicino il "cilindro". Dopo che quest'ultimo si fu schiantato contro il picco del Taire il suo compagno più piccolo sorvolò da solo la scena del sinistro.

Nel momento del violento impatto dell'ordigno metallico contro la parete rocciosa si produsse un lampo accecante che fu osservato in un raggio di 150 km. su una superficie, cioè, di 7 milioni di ettari.

Alcuni secondi dopo la conflagrazione si udì una violenta esplosione che polverizzò i vetri delle finestre nel giro di 70 km. e fu seguita da un forte terremoto, le cui scosse furono percepite in alcune città argentine fino a 250 km. di distanza (Orán, Tartagal, Aguas Blancas, Colonia Santa Rosa etc.).

La violenza dell'impatto provocò uno squarcio di notevole ampiezza nel versante del monte El Taire, una fossa (la cui fotografia è apparsa nei giornali argentini e boliviani) approssimativamente delle seguenti dimensioni: 1500

metri di lunghezza, 500 metri di larghezza, 400 di profondità.

Non si è potuto ritrovare alla base del monte il materiale roccioso asportato dal cratere; in altre parole, 300 milioni di metri cubi di granito sono scomparsi misteriosamente o si sono volatilizzati nell'aria!

L'allarme si sparse immediatamente e le autorità dichiararono la zona "di emergenza militare", recintando il terreno e impedendone l'accesso ai curiosi, ai giornalisti e perfino agli agenti della Gendarmeria Nazionale argentina. Il governo mandò sul posto tre aerei al comando del tenente colonnello Julio Molina Suarez; nello stesso tempo diverse pattuglie partirono in ricognizione da La Mamora, ma a quanto pare non poterono raggiungere El Taire, a causa delle difficili condizioni del terreno e della vegetazione circostante. Un gruppo di scienziati provenienti da un'Agenzia ufficiale degli Stati Uniti (si pensa che si trattasse della NASA) effettuò delle ricerche sul posto, con l'aiuto delle forze armate boliviane. Il dottor Orlando Bravo, membro della Facoltà di Scienze Pure dell'Università Saracho a Tarija, fu nominato dal governo boliviano capo della commissione di scienziati delegati a far luce sull'incidente. Il dottor Bravo dichiarò

poi pubblicamente che, mentre sorvolava El Taire, vide nettamente il "cilindro" metallico posato a terra, che rifletteva la luce del sole, in mezzo alla fitta vegetazione. La struttura dell'oggetto misterioso presentava delle deformazioni, forse dovute alla collisione contro la montagna. Si dice che l'"aeronave" fu issata dalla base del Taire per mezzo di cavi d'acciaio sostenuti da elicotteri, portata così verso un aeroporto boliviano e trasportata negli Stati Uniti in un aereo militare dell'USAF.

Dal giorno dell'esplosione si sono notati dei disguidi nelle comunicazioni telefoniche della regione di Tarija.

La notizia dell'incidente fu diffusa al pubblico dai seguenti mezzi di comunicazione (fra gli altri): Canale 13 della TV argentina; R-2000 del 19-5-78; Emittente radio de Misiones (Argentina); "Somos" del 26-5-78; "El Tribuno"; "Clarín" del 14-5-78; "Latin"; "Efe" del 17-5-78 etc.

(Comunicazione di Ignacio Darnaude da Siviglia)

APPARIZIONE DI DUE STRANI ESSERI NELLA SIERRA MORENA (SPAGNA)

Nel mese di agosto dello scorso anno mi giunse la notizia di un altro possibile caso OVNI, questa volta nella zona della Sierra Morena, a Huelva. La notizia pura e semplice era questa: una giovane del villaggio chiamato "La Escalada" era stata sorpresa da due strani esseri di alta statura e abbigliati in modo insolito.

Il villaggio, abitato da una cinquantina di persone, si trova in una delle zone più isolate della sierra e, benché non sia molto lontano da Almonaster, non mi fu facile trovarlo.

Li conobbi Ceferina Vargas Martin, una ragazza di 20 anni, nata nel vicino villaggio di Calabazares e che, a quanto sostiene sua madre, Engracia Martin Vicente, non si è mai allontanata dalla "Escalada". Nel corso dell'intervista mi resi conto che si trattava di una ragazza semplice e senza particolari doti di immaginazione.

Vediamo dunque cosa accadde quella sera d'agosto, mentre la giovane si dirigeva, per uno stretto sentiero, verso il suddetto villaggio di Calabazares, per recarsi dalla nonna, donna Petronila Vicente Romero. Ceferina Vargas portava con sé una borsetta azzurra, in cui teneva i suoi oggetti personali e i documenti.

Una luce fortissima

Verso le sette e mezzo di sera si mise in cammino per Calabazares, che dista non più di un quarto d'ora di strada da casa sua. Dopo appena 10 minuti la giovane, che in quel momento si trovava vicino ad un ruscello, in mezzo ad una folta vegetazione, fu sorpresa da una luce fortissima proveniente dalla

sua destra e, a quanto pareva, proprio dal letto del ruscello.

— In un primo momento — disse la ragazza — credetti che si trattasse di un vetro che rifletteva la luce del sole, però, dopo pochi secondi, scartai quell'idea.

— Perché?

— I raggi del sole non arrivavano in fondo alla gola in cui mi trovavo; inoltre, pur avanzando di alcuni passi, continuavo a vedere quella luce.

Ceferina Vargas sentì qualcosa di strano e accelerò il passo, cercando di arrivare al più presto al villaggio della nonna.

Uno strano malessere

Dopo pochi metri la ragazza provò una strana sensazione:

— Era come un incubo, cercavo di camminare e non potevo. Avrei voluto correre, ma era impossibile. Rabbrivii e fui presa dal panico, poi cominciai a sentirmi male e non trovai altro rimedio che sedermi su una pietra. Mi misi le mani sugli occhi cercando di riprendermi e dopo un attimo, alzando la faccia, vidi due persone molto alte. Stavano di fronte a me e a pochi passi da dove mi trovavo; restai come paralizzata.

Quei due esseri, secondo le parole della giovane, vestivano strane tuniche e sembravano parlare fra sé, benché ella non riuscisse ad ascoltare e a comprendere quello che dicevano.

— Muovevano le braccia parlando — proseguì Ceferina Vargas — ma rimasi stupita vedendo che non avevano labbra: la bocca era come una semplice linea. Non avevano nemmeno narici,

ma solo due forellini. Il più alto (circa 2 metri) aveva i capelli biondi molto chiari, quasi bianchi, pettinati all'indietro, che gli arrivavano fino alla vita. Gli occhi erano grandi e le sopracciglia molto arcuate.

— Poteva trattarsi di una donna? 8

— Non saprei; non riuscivo a vederne le forme. La tunica, di colore verde scuro, arrivava fino a terra.

— E l'altro?

— Era un po' più basso, anche se arrivava al metro e ottanta. Il viso era identico, solo i capelli, dello stesso colore, erano più corti. La tunica era di un altro colore e sembrava composta di due pezzi: quello superiore, che arrivava sotto il ginocchio, era di un rossiccio scuro. La parte inferiore, lunga fino al suolo, aveva alcune frange verticali e ondulate larghe una decina di centimetri e di colore scuro e verde pallido, alternativamente.

Secondo il racconto della testimone i due conversavano e gesticolavano fra sé, ma senza fare attenzione alla ragazza.

Dopo alcuni minuti, inesplicabilmente, entrambi scomparvero.

— Li vide allontanarsi?

— No, no — insisté la ragazza — scomparvero! Io mi alzai e cominciai a correre verso casa. Però, quando arrivai vicino alla "Escalada" ebbi un presentimento ed aprii la borsa, Guardai attentamente e vidi che mi mancava il documento di identità.

— È sicura di averlo avuto con sé?

— Sì, assolutamente. Ogni volta che esco di casa lo metto in borsa.

Denuncia alla Guardia Civile

Quando arrivò a casa, Ceferina era in uno stato di grande nervosismo. Era molto pallida e questo logicamente allarmò la madre.

— Mia figlia — mi disse donna Engracia — mi fece lo stesso racconto che ora ha fatto a lei. Era molto scossa. Ci rivolgemmo subito alla Guardia Civile e con alcuni di loro ci recammo al luogo dove si erano svolti i fatti. Lì, mia figlia trovò a terra due biglietti dell'autobus che va da Almonaster a Cortegana; lei non ricorda di averli tolti dalla borsa.

Però né la Guardia Civile, né la testimone trovarono traccia dei due enigmatici personaggi.

Come mi spiegò la madre, la ragazza passò diversi giorni in una grande inquietudine; dormiva male ed aveva gli occhi arrossati ed irritati in modo anormale.

crash à la frontière Bolivie-Argentine



Bob Pratt

9

LDLN, N° 323, SEP-OCT 1.993

Ce cas de crash a été évoqué, d'abord par Ignacio Darnaude Rojas-Marcos, dans le numéro 180 (décembre 1978) de *Lumières dans la Nuit*, puis par Jean Sider dans le numéro 183, de mars 1979. (Le premier de ces deux numéros est presque épuisé, et le second l'est totalement.)

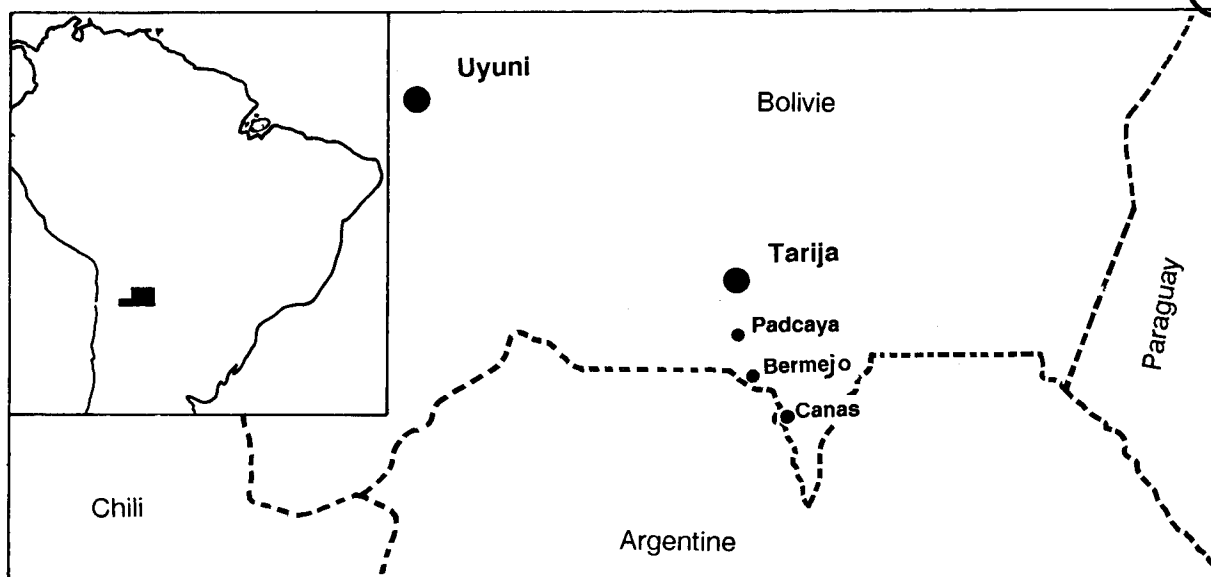
Grâce à Claude Raffy, qui a joué le rôle d'intermédiaire, voici le point de vue d'un éminent enquêteur américain, Bob Pratt, qui travaillait à l'époque pour le *National Enquirer*, et qui est allé recueillir des renseignements sur place, très peu de temps après l'événement survenu le 6 mai 1978.

Rappelons que Bob Pratt fut, avec Allen Hynek et Philip J. Imbrogno, l'un des trois co-auteurs de livre *Night Siege*, que nous avons évoqué dans LDLN 301 (et qui constitue le module M316 du Projet Ouragan).

Nous ne savons toujours pas ce qui s'est écrasé ce jour-là dans l'extrême Sud de la Bolivie, tout près de la frontière avec l'Argentine. Les principales questions qui se posaient il y a quinze ans demeurent sans réponse, mais le rapport de Bob Pratt permet de faire le point sur cette étrange affaire. Un point qui, bien entendu, n'est nullement définitif, et qui permet seulement d'apprécier toute l'opacité de ce mystère...

Dans l'après-midi du 6 mai 1978, vers 16 h 15, un objet volant non identifié fut observé par des centaines de personnes, dans le Sud de la Bolivie et dans le Nord de l'Argentine. Du côté bolivien de la frontière, on trouva des témoignages assez loin vers le nord, jusqu'à la ville de Sucre. L'objet, généralement décrit comme cylindrique, se déplaça vers le sud ou le sud-est, en direction de la ville de Tarija, chef-lieu du département qui porte le même nom. Dans les environs de Tarija, il vira vers le sud-ouest, en direction des montagnes de la zone frontalière. On sait qu'il survola les villages de Padcaya, de Rosillas et de Canas, et qu'il passa légèrement à l'ouest de Mecoya, qui se trouve tout près de la frontière. Cet objet (à moins qu'il n'y en ait eu plusieurs) fut observé en divers lieux de la pointe du territoire bolivien qui s'enfonce dans le Nord de l'Argentine. Dans certains villages, les témoins crurent que l'objet se dirigeait d'est en ouest, ou même vers le nord-ouest, et bon nombre d'entre eux le décrivent comme long et fin, le comparant à un

crayon ou à un missile, avec une partie avant noire et des flammes sortant de l'arrière. Dans le village argentin de Santa Victoria, à une vingtaine de kilomètres au sud de Mecoya, il y eut également des témoins, qui pensèrent que l'objet s'était écrasé en Bolivie, au nord de leur position. De nombreuses personnes, à Tarija, à Padcaya, à Rosillas, à Canas et à Mecoya, pensèrent, en voyant l'objet passer au-dessus d'elles, qu'il allait s'écraser près de la frontière. Bien que la plupart des témoins aient parlé d'un objet cylindrique, il en est qui le décrivent comme une boule de feu. Une femme me l'a décrit comme un disque volant sur la tranche, avec un sillage de lumières roses et jaunes donnant l'impression d'un cylindre. Certains parlèrent de flammes sortant de l'arrière, tandis que d'autres virent une traînée de fumée. Un homme qui décrit la chose comme une boule de feu laissant derrière elle une traînée de fumée, parle d'une interruption dans cette traînée, interruption qui se déplaçait avec l'ensemble.



La zone du crash. Deux bougades de trop faible importance, Rosillas et Mecoya, n'ont pu être localisées.

(Dans le coin supérieur gauche de la carte, figure la ville d'Uyuni, citée dans LDLN 320, p.6, à propos du "tueur de moutons d'Otoco". Cette localité est introuvable sur les cartes courantes. En revanche, il existe Opoco, à 75 km au nord d'Uyuni. Le nom "Otoco" est-il correct ?)

Quelque part dans la zone frontalière, juste à l'ouest de Mecoya, l'objet parut exploser, créant une secousse formidable, dont le bruit fut perçu jusque dans la ville argentine d'Oran, à 140 km de là, vers le sud-est. L'explosion fut entendue par un grand nombre de personnes qui ne virent pas l'objet, et qui sont deux ou trois fois plus nombreuses que les témoins oculaires. Certains virent la fumée, à la suite de l'explosion. La description la plus courante fut celle d'une colonne de fumée montant haut dans le ciel. Selon quelques témoins, le nuage de fumée prit à un moment une coloration rouge. Le géologue Daniel Centeno, de Tarija, rapporta ce que lui avait dit une institutrice de Rosillas: elle avait observé un nuage en forme de champignon, après l'explosion. Elle fut cependant la seule à fournir cette description. Brahim Handam, un technicien en agriculture qui travaille pour le gouvernement et vit à Tarija, revenait de Bermejo (au sud-est), et sur le chemin du retour, il s'était arrêté à la ferme de sa famille, à Emborezu. Ses deux frères et lui nageaient dans la rivière, lorsqu'ils entendirent l'explosion, sans avoir vu l'objet. Tout ce qu'ils virent, affirme Handam, ce fut trois paires d'anneaux de fumée (un petit à l'intérieur d'un plus grand), les anneaux étant raccordés par des éléments en forme de cônes ayant eux-

mêmes l'aspect de la fumée. Le Dr Orlando René Bravo, qui dirige le département de Physique et de Mathématiques de l'Université de Tarija, consacra treize jours à deux expéditions consécutives, dans l'espoir de retrouver l'objet tombé dans la montagne. Il interrogea environ 80 personnes, dont un berger qui lui dit avoir vu l'objet exploser en vol, près de Mecoya, et cesser de se déplacer vers le sud-ouest pour obliquer vers le sud.

Certaines personnes entendirent une seconde explosion, suivant de peu la première. Un guide de montagne estima qu'environ quarante secondes s'étaient écoulées entre les deux explosions, mais William Bluske, un ancien avocat qui dirige maintenant une distillerie non loin de Tarija, évalue l'intervalle de temps à deux minutes. La plupart des témoins affirment que la seconde explosion fut moins forte que la première. Le guide, Juan Orihuela, se trouvait dans la région en compagnie de deux géologues; il dit que le sol trembla. Quant à Bluske, il se rendit le lendemain à La Mamora, où on lui raconta que l'explosion avait secoué les bâtiments, et fait vibrer les portes. Selon Rozley Mirtenbaum, une jeune secrétaire municipale bilingue de Tarija, son mari et elle apprirent du patron d'un hôtel d'Emborezu, que l'explosion avait brisé des vitres.

De l'avis général, quelque chose s'était écrasé non loin de la frontière, et les opérations de recherches, tant terrestres qu'aériennes, lancées dans les deux pays, montrèrent que le lieu du crash – s'il existait – se trouvait probablement sur le flanc d'une montagne, à cinq heures de cheval environ à l'ouest de Mecoya. Là, juste au sud du Rio Mecoyita (dont le lit marque la frontière), on trouve un énorme éboulis de rochers. Trois officiers de la Force Aérienne Bolivienne (major German Calleja, capitaine Atilio Montero et lieutenant Oswaldo Prado, de Tarija), qui se rendirent sur les lieux à cheval et à pied, estimèrent à un mile (près de deux kilomètres) la longueur de cet éboulis, large d'environ trois cents mètres. Ils dirent qu'il s'agissait d'un éboulis récent, qui se superposait à un autre, plus ancien.

Cet éboulis se trouve sur les pentes du Cerro Bravo, en territoire argentin. Quant au village de Mecoya, il est à cinq ou six heures de cheval de Canas, où s'arrête l'unique route menant dans cette région. Mai et juin sont des mois d'automne en Bolivie, et il n'est pas possible, en partant de Mecoya, de se rendre au Cerro Bravo et d'en revenir, de jour, en une seule journée. Il faut partir avant l'aube, et rentrer à la nuit tombée, ou bien passer la nuit en montagne. Or, les nuits sont très froides. Le climat est donc un frein à toute recherche prolongée dans cette région.

La première expédition qui ait tenté d'atteindre le Cerro Bravo fut dirigée par un physicien, le Dr Bravo, accompagné d'un jeune astronome de l'Université de La Paz, Manuel De La Torre, envoyé là-bas par la commission bolivienne de l'énergie nucléaire (concernée par cette affaire à la suite de la chute au Canada d'un satellite soviétique doté d'équipements nucléaires), et du lieutenant Jorge Antequera. Leur guide était Juan Orihuela, et six journalistes argentins et boliviens les accompagnaient, ainsi que cinq soldats boliviens. L'expédition ne parvint pas à atteindre le Cerro Bravo. On le voyait au loin, de l'autre côté de la vallée du Rio Mecoyita, mais l'effort nécessaire pour descendre jusqu'à la rivière, puis remonter de l'autre côté et revenir parut trop important, et les hommes rebroussèrent chemin. Ils furent de retour à Canas le dimanche 21 mai.

Le lendemain, De La Torre survola l'éboulis à bord d'un avion militaire, en compagnie d'un of-

ficier et du pilote. Après cinq ou six passages au-dessus du site, De La Torre fut convaincu que quelque chose avait heurté le flanc de la montagne.

11

La seconde expédition, composée du major Calleja, du capitaine Montero, du lieutenant Prado, de leur guide Juan Orihuela et d'un soldat, quitta Tarija le mardi. Elle atteignit, à pied, la coulée de rochers le jeudi, après avoir passé une nuit à Canas et la suivante à Mecoya. A cinq heures de Mecoya, les quatre premiers nommés laissèrent les chevaux à la garde du soldat, et continuèrent à pied. Il leur fallut une heure et demie pour descendre jusqu'au Rio Mecoyita, et autant pour grimper jusqu'à l'éboulis. Là, ils passèrent trois heures à arpenter la partie centrale de l'amas de rochers.

Les trois officiers se dirent convaincus que quelque chose avait heurté la montagne, mais ils n'en trouvèrent pas les débris. Leur conclusion reposait sur plusieurs constatations. Tout d'abord, dans la partie centrale de l'éboulis, ils trouvèrent un certain nombre de gros rochers semblables à des monolithes, de forme plus ou moins rectangulaires, à flancs plats, longs d'environ trois mètres et larges de la moitié. Selon les officiers, ces rochers semblaient avoir été blanchis par une très forte chaleur. En second lieu, ils trouvèrent sur le côté gauche de la coulée une longue tranchée rectiligne qui leur parut étrange. Cette saillie courait sur la majeure partie de la longueur de l'éboulis, mais là où ils se trouvaient, elle était rectiligne sur une centaine de mètres, large d'environ quatre mètres et profonde de trois. Ils ne pensèrent pas que l'érosion par les pluies ait pu être la cause de ce phénomène. Troisièmement, ils dirent que sur une centaine de mètres autour de la coulée et de son sommet, l'herbe était brunie et desséchée, tandis qu'elle était bien verte aux alentours. Enfin, ils découvrirent un autre éboulis récent, de moindre importance, un kilomètre plus à l'ouest, et estimèrent qu'il avait été produit par la même cause. Ils avaient apporté une pioche, mais, craignant que l'éboulis, sur une pente inclinée à environ 45°, ne soit pas très stable, ils eurent peur d'entraîner une avalanche, et s'abstinrent de creuser.

Les officiers ne disposaient d'aucun détecteur de radiations, et craignaient une possible radioactivité. Toutefois, remarquant un certain nombre de viscachas (sorte de petits lapins

sauvages) qui couraient dans les environs, ils se dirent que s'il n'y avait pas de danger pour les animaux, l'homme n'avait rien à craindre.

Ces hommes furent de retour à Tarija le soir du samedi 27 mai. Ils avaient passé une nuit sous la tente en pleine montagne.

Une troisième expédition quitta Tarija le lundi 29 mai. Elle comprenait Daniel Centeno, géologue âgé de 31 ans, Omar Forti, 25 ans, un excellent pilote qui s'était intéressé au problème après avoir survolé un certain nombre de fois la coulée d'éboulis, le lieutenant Jorge Antequera, 22 ans, qui avait pris part à la première expédition et avait voulu renouveler la tentative, moi-même, et deux soldats qui se joignirent à nous à Canas. Nous ne pûmes atteindre le but. Après avoir quitté Mecoya, nous décidâmes d'essayer un autre chemin, sur la rive argentine de la rivière. Nous perdîmes tant de temps, qu'il devint évident que nous ne pourrions jamais atteindre le Cerro Bravo et rentrer avant la nuit. Or nous n'étions pas équipés pour passer la nuit en montagne. De retour à Mecoya, nous rencontrâmes Juan Orihuela, le guide, et un malentendu nous fit croire que selon lui, la coulée de rochers était vieille d'au moins un an et demi. C'est ainsi que nous abandonnâmes l'idée de nous rendre au Cerro Bravo, et décidâmes de rentrer à Tarija le lendemain. Ce n'est que plus tard que nous avons compris qu'Orihuela parlait de l'ancien éboulis...

Le lieutenant Antequera dit que lors de la première expédition, il avait appris par des journalistes argentins que la gendarmerie argentine avait exploré les montagnes de fond en comble, sur la rive sud, à la fois à cheval et en hélicoptère, et qu'ils n'avaient trouvé aucune trace d'un objet qui s'y serait écrasé. Pour cette raison, les journalistes argentins étaient convaincus que le crash avait eu lieu en Bolivie, et c'est pourquoi ils avaient franchi la frontière afin de poursuivre les recherches.

Au lendemain de la troisième expédition, Omar Forti, le lieutenant Antequera et moi survolâmes pendant une heure et demie les montagnes, à l'est comme à l'ouest du Cerro Bravo, sans trouver d'autres indices d'un crash que la coulée de rochers. Le lieutenant Antequera, qui avait passé sa jeunesse dans les montagnes et sur les haut plateaux boliviens, dit qu'il n'avait jamais auparavant vu une semblable coulée d'éboulis. C'était également l'avis

(12)
d'Omar Forti. Je fus impressionné par les dimensions énormes de cette coulée: elle est facilement dix ou vingt fois plus grande que tout autre coulée d'éboulis qu'il m'ait été donné de voir dans les montagnes boliviennes. Je l'ai survolée en quatre occasions, et j'ai remarqué chaque fois que juste après avoir décollé de Tarija et atteint l'altitude de 1 500 ou 1 800 m, je la repérais sans peine, alors que le site se trouve à 70 km au moins de Tarija. Au cours de ces quatre survols du Cerro Bravo, comme au cours de vols commerciaux ultérieurs entre Tarija, Cochabamba, Santa Cruz et La Paz, j'ai eu tout le loisir d'observer les Andes, et jamais je n'ai rien vu qui ressemble de près ou de loin, par la taille, à la coulée d'éboulis du Cerro Bravo.

La seule manière réellement pratique de se rendre sur le site consiste à utiliser un hélicoptère. Le vol, à partir de Tarija, dure une douzaine de minutes. Toutefois, aucun hélicoptère militaire ou gouvernemental n'était disponible là-bas, à l'époque, et la location d'un appareil civil coûte 400 dollars par heure. Avec un hélicoptère, il serait possible non seulement de transporter des ouvriers sur le site, afin de creuser (selon le major Calleja, cela poserait quelques problèmes, mais ce serait néanmoins possible), mais aussi de rendre visite à quelques habitations très isolées, afin de vérifier si l'avalanche de rochers s'était bien produite le 6 mai.

Lorsque j'ai quitté Tarija, le 5 juin, l'opinion générale était que quelque chose avait heurté le Cerro Bravo, et avait été enfoui sous l'avalanche de rochers.

Contrairement à des récits publiés à travers toute l'Amérique du Sud, je ne pense pas que la NASA ait été impliquée dans cette affaire. Les officiers de l'U.S. Air Force attachés à l'ambassade américaine à La Paz - un certain colonel Simmons et un major nommé John Heire, Heise ou Heide, selon les sources - se rendirent à Tarija. Selon un porte-parole du Département d'Etat, ils accompagnèrent dans cette ville certains officiers boliviens de haut rang, à la demande des Boliviens, afin d'enquêter sur les événements du 6 mai. D'après les renseignements que j'ai pu recueillir, il ne semble pas que ces officiers américains et boliviens se soient rendus dans la région frontalière.

Contrairement encore à ce qui a été publié, les militaires n'ont pas établi un cordon de sécurité autour du site. Le *prefecto* (gouverneur) du département de Tarija est un colonel, le maire de Tarija est également un colonel, le commandant de la force aérienne à Tarija est un colonel, et le chef du régiment local est un major. Tous se montrés tout-à-fait amicaux, attentionnés et coopératifs, et ils se posaient les mêmes questions que tout le monde, au sujet de l'incident du 6 mai. Chacun a offert de mettre à notre disposition hommes, véhicules ou équipements, pour nous aider à atteindre le Cerro Bravo, tandis que le colonel Julio Molina, qui commande le détachement de la force aérienne, proposait d'essayer d'obtenir un hélicoptère militaire pour la fin du mois de juin, au cas où nous serions disposés à revenir.

Curieusement, un de mes amis reporters, qui s'est rendu à La Paz après mon retour aux Etats-Unis, a rencontré un porte-parole du gouvernement qui lui a assuré que toute l'affaire était classée "top secret", et qu'il pouvait seulement lui dire qu'un objet s'était écrasé en Argentine après avoir deux fois touché le sol en territoire bolivien. Aucune des personnes qu'il m'a été possible de rencontrer dans le Sud du

pays ne m'a fourni le moindre élément d'information allant dans ce sens. Un instituteur de Padcaya, qui a vu l'objet, a émis l'idée qu'il ait pu ricocher sur une montagne, mais il n'a pas vu la chose se produire. Je ne crois pas que les militaires à qui j'ai parlé aient conspiré dans le but de me dissimuler des informations. Nous avons parlé à tant de gens, de Tarija jusqu'à la frontière, que s'il avait existé des témoignages allant en ce sens, nous en aurions probablement eu vent. Je ne crois pas non plus que le major Calleja et les autres officiers auraient enduré les peines d'une expédition de cinq jours dans les montagnes, ni le froid intense, s'ils avaient su ce qui s'était réellement passé.

Il n'est pas impossible que l'objet du 6 mai ait été un météore. On connaît des cas où des météores ont produit des détonations avant de se désintégrer. Toutefois, les témoignages faisant état d'un objet cylindrique, la déflagration qui a secoué la région, ainsi que la colonne de fumée, ne collent pas avec l'hypothèse d'un météore. Il est possible que quelque chose se soit écrasé sur le Cerro Bravo, et s'y trouve encore, enfoui sous des tonnes et des tonnes de rochers.

L'humanoïde de Tenay

enquête de Sébastien Plassard

C'est l'ALEPI (Association Louhannaise d'Etude des Phénomènes Inexpliqués) qui nous fait part de cette observation, qui est doublement remarquable: d'abord parce que les apparitions de ce genre étaient devenues très rares depuis une quinzaine d'années, et ensuite par la comparaison qu'elle appelle avec celle faite dans l'île de Groix, le 7 septembre dernier, dont on trouvera le récit dans notre rubrique "observations récentes".

Le hasard nous a permis de nous rendre sur place récemment (le 19 février 1994), et de compléter cette enquête par un croquis des lieux. La charmante ville de Tenay, dans l'Ain, se trouve dans la vallée du Bugey, à une vingtaine de kilomètres à l'est-sud-est d'Ambérieu.

Un lundi matin entre 5 h 45 et 6 h, fin février ou début mars 1991, Nadia, étudiante de 21 ans, a vu un être ne ressemblant ni à un animal ni à un humain.

Elle se rendait à pied à la gare, où elle devait prendre le train pour Bourg-en-Bresse. Arrivée

à hauteur du cimetière, elle vit une ombre due aux réverbères de la ruelle, près d'un bac à ordures dans lequel on dépose les fleurs fanées du cimetière. Elle aperçut un être assis sur le bord de ce bac. Ses pieds ne touchaient pas terre. Une distance d'environ trente mètres sé-